



Muerto vive la ciudad que
apenas muere... (Página 28).

Don Juan, de aquel tiempo
canta el Nido y del Nido que
galla la hembra... (Pá-
gina 29).

Como un Nido de así salir
las venas... (Página 29).

Y entre el Nido con su voz
maravillosa... (Página 30).

un arroyo de Nido, hecho
de Nidos... (Página 31).

que aun vive el Nido del
alma... (Página 40).

¡Qué arroyo de Nidos
apenas... (Página 40).

de Nidos, cuando para
el Nido... (Página 41).

de Nidos ardientes y de la-
ras... (Página 41).

lento avanza del Nido as-
quillo... (Página 41).

Lo mismo podíamos decir
de las talasas, de los cardos,
de los cardos, de los jardi-
nes y de las corolas.

No nos agrada la crítica
exagerada de metáforas,
pero creemos que la Nueva
puede haberse ya está indi-
cándose de un procedimiento
excesivo y que ha llegado el
momento de analizar la can-
sa de tal fenómeno literario.

Castro, según dice su poe-
tología Julio Barrochero,
posee una palabra enconada.
Una de esas palabras. Tie-
ne las mismas cualidades y
defectos de muchos de sus
contemporáneos. La facilidad
le otorga la halaga con su

Víspera en llamas [artículo] Ricardo A. Latcham.

Libros y documentos

AUTORÍA

Latcham, Ricardo A. 1903-1965

FECHA DE PUBLICACIÓN

1941

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víspera en llamas [artículo] Ricardo A. Latcham.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile